

PSICOHISTORIA, MESTIZAJE Y MITOS ANDINOS. BREVE REVISIÓN

PSYCHOHISTORY, MESTIZATION AND ANDEAN MYTHS. BRIEF REVIEW

Arturo Orbegoso Galarza

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú

Universidad Privada del Norte, Lima, Perú

Correspondencia: aorbegosog@yahoo.es



Recibido: 23-04-2024

Aceptado: 15-06-2024

Resumen

La psicohistoria busca explicar personalidades y hechos históricos acudiendo al psicoanálisis. Este escrito presenta una breve revisión de la psico-historia peruana. Se examina sus expresiones más conocidas de los años 80 y 90. Pese al tiempo transcurrido, no se ha hecho un análisis sobre ella. Aquí, se explica su fugacidad debido a un giro en los intereses de las ciencias sociales peruanas.

Palabras clave: Psicohistoria, psicoanálisis, historia.

Abstract

Psycho-history seeks to explain personalities and historical events by resorting to psychoanalysis. This paper presents a brief review about Peruvian psycho-history. His best-known expressions of the 80s and 90s are examined. Despite the time that has elapsed, no analysis has been done on it. Here, its transience due to a shift in the interests of Peruvian social sciences is explained.

Keywords: Psychohistory, psychoanalysis, history.

Introducción

La psicohistoria o aplicación del psicoanálisis a figuras y épocas históricas (Eaton, 2021), emergió a principios del siglo pasado gracias a Freud y su escrito dedicado a Leonardo Da Vinci (Freud, 2014). Este campo se vio enriquecido desde los años 50, sobre todo en Estados Unidos, gracias

a analistas y a científicos sociales interesados en explotar el corpus freudiano (Binion, 1986; De Certeau, 1995; Eaton, 2021; Pinillos, 1988). Adicionalmente, una corriente historiográfica totalizante buscó ahondar en motivaciones personales para entender mejor hechos y realizaciones de algunos personajes (Febvre, 1956). En otro conjunto de textos sus autores buscan esclarecer las causas de comportamientos colectivos. Incluso algunos han buscado establecer perfiles psicológico-culturales.

Tal vez pueda organizarse el listado precedente de la siguiente manera. Los escritos que, más o menos apegados a la ortodoxia freudiana, se sumergen en las motivaciones inconscientes de conocidas figuras (Erikson, 1962). Los trabajos históricos que toman el psicoanálisis como un insumo más, entre otros, para su examen de personalidades o colectivos (Paredes, 2008; Rosas, 2005). Por último, están los aportes de quienes excluyen el psicoanálisis de sus estudios historiográficos e incorporan como sus herramientas las contribuciones de la psicología social, la antropología y la sociología (Marina, 2022).

Este escrito aspira a entregar una imagen panorámica de la psicohistoria en el Perú a través del breve examen de algunas publicaciones representativas. Todas proceden del período que va de 1985 a 1993, etapa de auge para esta corriente. Escapan a esta revisión las ponencias sobre temas psichistóricos presentadas en congresos de psicoanálisis. La selección es arbitraria, desde luego. Sin embargo, se concentra en aquellos textos que iniciaron esta tendencia y cuyos autores son conocidos psicoanalistas peruanos. Se incluye el trabajo de un historiador que incorporó parcialmente la teoría psicoanalítica en su recreación de una época.

En mayoría, los autores de los textos aquí comentados estaban vinculados de una u otra manera a la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), institución reconocida por su aporte a las ciencias sociales peruanas y por ser cantera de psicoanalistas.

Psicoanálisis y mestizaje traumático

La década del 80 fue un tiempo en que se agudizaron la crisis económica y la violencia armada desatada por grupos terroristas en el Perú. En tal contexto, académicos y colectivos propusieron explicaciones para nuestros antiguos conflictos y tensiones.

Un primer ensayo digno de mención es *Psicosis y mestizaje* de César Delgado Díaz del Olmo, aparecido originalmente en una revista del interior en 1985 y luego reproducido en otras publicaciones (Delgado Díaz del Olmo, 1992). Ahí el autor presenta su reconstrucción del mundo interno de los mestizos apoyándose en las figuras paradigmáticas del cronista Garcilaso de la Vega (1539-1616) e indigenistas como el escritor José María Arguedas (1911-1969) y el historiador Luis Valcárcel (1891-1987). El mestizo, sostiene, porta un ancestral auto-repudio, fruto del abuso cometido por conquistadores españoles contra doncellas andinas. Así, toda su cultura híbrida le parecería ilegítima. Pero este desprecio se combina con una ambivalencia hacia el padre blanco u occidental que es modelo y, a la vez, agente de la opresión. Esta situación impide, además, que resuelva su complejo de Edipo, ya que el desdén del padre hacia la madre conduce al hijo a revalorizarla. Y así:

desligado de su relación simbólica con el padre blanco y la cultura que representaba, al mestizo no le quedaba más que reclamar su filiación matrilineal. Este paso habría de conducir al Inca Garcilaso a forjarse una genealogía delirante, según la cual resultaba ser “hijo de una princesa y nieto de un Emperador”. (Delgado Díaz del Olmo, 1992, pp. 195-196)

En suma, los mestizos padecen una atávica fragmentación interior: su yo fluctúa entre la identificación con la cultura hispana y con la andina. Y este conflicto explica taras tan antiguas como el racismo y el machismo (Delgado Díaz del Olmo, 1992).

Otro hito importante para esta reseña es la realización en diciembre de 1985 del Seminario Cultura: Psicoanálisis y Ciencias Sociales en la Facultad de Ciencias Sociales de la PUCP. Sus animadores, los profesores Alberto Flores Galindo (1949-1990) y Gonzalo Portocarrero (1949-2019), plantean que el inconsciente, comúnmente abordado de modo individual, resulta también típico o común a grupos sociales. Y esto, aseveran, ofrecería perspectivas para la comprensión de la violencia que por entonces vivía el Perú (Flores Galindo & Portocarrero, 1986). En el preámbulo a un conjunto de lecturas agregan que:

las Ciencias Sociales han, tradicionalmente, dejado de lado la subjetividad de los actores sociales. Generalmente han asumido que el comportamiento de individuos y grupos se genere como respuesta automática y predecible frente a circunstancias económico sociales. Pero entre el estímulo social y la conducta humana existe un espacio subjetivo en el que se producen hechos específicos (conflictos, deliberaciones, decisiones, etc.) que deben ser analizados. (Flores Galindo & Portocarrero, 1986, s/p)

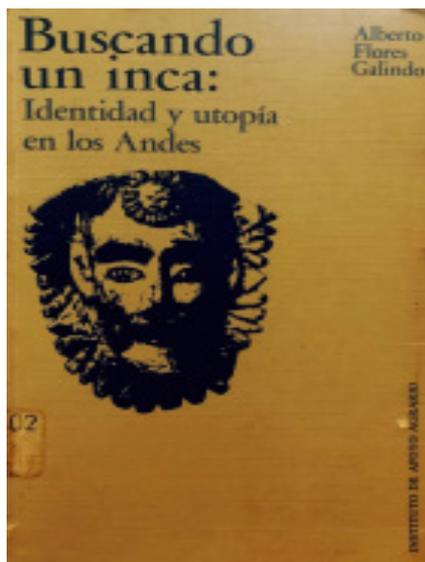


Fig. 1. Portada de Buscando un inca

La preocupación por las subjetividades no era nueva para Flores Galindo pues, fruto de su experiencia de estudios en Francia, se contagió del interés de aquella historiografía por las mentalidades, vale decir, las actitudes, ánimos y sentimientos colectivos (Burga, 2005). Precisamente el mismo año

1986 aparece su libro *Buscando un Inca. Identidad y utopía en los Andes* (Flores Galindo, 1986), un conjunto de ensayos ganador del Premio Casa de las Américas (Ver Figura 1). En él plantea que desde tiempos de la colonia hasta la época republicana variedad de personajes y colectivos han pretendido, con desigual éxito, oponerse al poder dominante en procura de un orden nuevo e integrador a imitación nostálgica del otrora incanato. Se trató de movimientos mesiánicos o milenaristas (Flores Galindo, 1986).

En uno de sus ensayos, *Los sueños de Gabriel Aguilar* (Flores Galindo, 1986), el autor analiza la confesión que la Inquisición obtuvo del patriota Gabriel Aguilar (1773-1805) tras una rebelión en el Sur andino. Aguilar justificó su sublevación aludiendo a una serie de sueños que, desde niño, Dios habría empleado para señalarle su destino: la liberación de los indios y el castigo para los españoles. Junto con los sueños mesiánicos del detenido, Flores Galindo (1986) propone una interpretación de poemas y pinturas de varios personajes. Esto es, a través de diversas manifestaciones, como fantasías y escritos, los patriotas denuncian la opresión y la polarización entre hispanos y nativos.

La condición social de Aguilar se define solo por negación: no es español y tampoco es indio. (...) Estas situaciones intermedias, en que existen valores y concepciones enfrentados, abren posibilidades creativas, pero generan también angustia y desesperación. En este sentido, el criollo Aguilar se parece a los mestizos, hombres que no pertenecían ni a la república de españoles ni a la república de indios, productos de aquella violación colectiva que había sido la conquista, siempre dudando sobre la identidad de sus padres, asediados por un síndrome de bastardía. (Flores Galindo, 1986, p. 200)

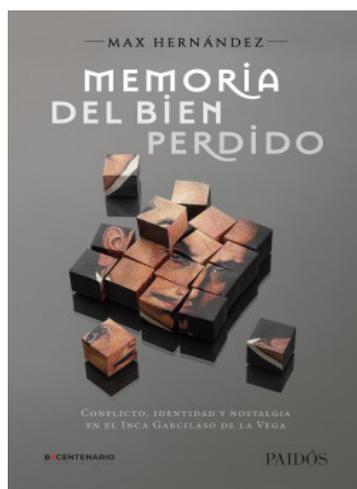


Fig. 2. Portada de Memoria del bien perdido

El psicoanalista Max Hernández (n. 1937) es autor de una psico-biografía del cronista Garcilaso de la Vega (Hernández, 1993) (Ver Figura 2). Es un empeño muy prolijo que agota todos los ángulos conocidos de su vida y emplea, asimismo, un vasto grupo de estudios dedicados al personaje. Garcilaso, uno de los primeros mestizos del Perú colonial, es analizado con ayuda de Freud, Klein, Erikson y los aportes de historiadores, antropólogos y lingüistas. El autor detalla

aquellas experiencias que supone fueron indelebles para el escritor: su condición de bastardo; la experiencia infantil de desamparo en medio de las intrigas entre conquistadores; el auxilio de los parientes maternos andinos; el rechazo del padre, quien los encarga a él y a su madre a otro español que le dará su apellido. De adulto, su pretensión de ser reconocido como hijo de hidalgo en la corte española y su prolongada identidad en conflicto que lo condujo a cambiar de nombre hasta reivindicar, finalmente, su condición de hijo de español y descendiente de los incas por línea materna. También destaca, por un efecto de repetición, su emulación al extremo del padre ausente.

La identificación con el padre conquistador confinó la imagen de su madre a los rincones más oscuros de su obra. También hizo que ocultase, en las franjas más oscuras de su vida, la presencia de su mujer. En su testamento la redujo a la mera condición de criada y encerró en situación de bastardía al hijo que tuvo con ella. Imposibilitado de expresar su rebeldía contra el padre, le imprimió una extraña inflexión: hizo con su hijo lo que su padre había hecho con él. (Hernández, 1993, p. 200)

A modo de balance parcial puede decirse que los trabajos comentados hasta aquí reafirmaron una primigenia identidad precaria de mestizos y criollos; un conflicto muy vivo que, por hallarse reprimido, marca su sentir y sus acciones. El psicoanálisis engrosaba así el discurso de las ciencias sociales y justificaba la creencia en un yo colectivo de los peruanos.

Mitos y pasado andino

En 1987, fruto de la colaboración entre psicoanalistas e historiadores en el Seminario Interdisciplinario de Estudios Andinos (SIDEA) apareció el libro *Entre el mito y la historia. Psicoanálisis y pasado andino*, (Hernández et al., 1996) (Ver Figura 3), un adelanto del cual se publicó dos años antes (Hernández et al., 1985).

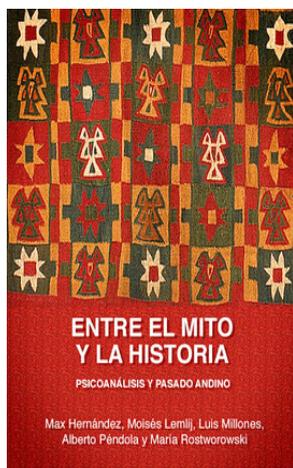


Fig. 3. Portada de Entre el mito y la historia

De la interpretación de testimonios y tradiciones orales recogidos en documentos de los primeros años de la conquista española el equipo del SIDEA remarca lo gravitante en el incario de, entre

otros elementos, una concepción cíclica del tiempo, en donde el presente es reactualización del pasado. De esta suerte, mitos y hechos se entrecruzan. Dos de los relatos analizados son la leyenda de los hermanos Ayar, míticos personajes que con sus esposas-hermanas fundaron el Tawantinsuyo, y la guerra entre incas y chankas, que propiciará el ascenso y reformas del emperador quechua Pachacutec. Pero las gentes del señorío de los incas no pudieron escapar a su destino, pues, según estos investigadores, la historia incaica portaba una compulsión a la repetición.

el proyecto normativo que iniciara Pachacutec se vio perturbado por el retorno del fratricidio originario [de los hermanos Ayar], inútilmente escamoteado por la represión. La lucha a muerte entre Huáscar y Atahualpa muestra que sus lealtades a las panacas maternas pesaban más que su común ascendencia paterna. (Hernández et al., 1996, p. 140, cursivas en el original)

Además, al ejecutar los conquistadores al último inca y apoderarse de su reino:

Era todo el universo andino el que se derrumbaba. Sin ideal del yo, sin proyecto de identidad cultural, desmantelado el Estado, desgarrado el orden mantenido por la pax incaica la población indígena se sentía desgajada del pasado del cual el Apu Sapa Inca era la prenda de continuidad. (Hernández et al., 1996, p. 142, cursivas en el original)

Esta masiva sensación de desamparo habría conducido a la emergencia del Taki Onqoy, danza ritual dedicada a las deidades andinas y que los españoles persiguieron y condenaron como herejía hasta erradicarla por completo (Hernández et al., 1996).

Los autores del libro sostienen que los avances en antropología y etnohistoria posibilitaron que leyendas y tradiciones andinas fueran auscultadas logrando así articular el psicoanálisis con interpretaciones sobre la naturaleza universal de mitos ancestrales (Hernández et al., 1993). O sea, el psicoanálisis fue empleado como parte de un fundamento antropológico general y hermenéutico.

Un aporte polémico

El psicoanálisis aplicado a algunos personajes y pasajes de la historia peruana estuvo orientado a validarse buscando probar los atavismos de una identidad histórica varias veces afectada, desde los impulsos incestuosos y fratricidas de los gobernantes incas, continuando con la violencia de la conquista y la colonia, hasta la emergencia de una república que no redujo la carga traumática. Y nacida de todo esto, una comunidad mestiza que porta en su psique el choque de sus legados hispano e indígena.

Los textos aquí comentados traslucen una noción esencialista de sus objetos de estudio, algunos mestizos modélicos y la comunidad andina antes, durante y con posterioridad a la conquista. En consecuencia, todos serían atravesados por una estructura psíquica atemporal y por tanto omnipresente.

Todos los autores afirman haber respetado los contextos de los personajes y testimonios analizados. Hernández (1993) va más lejos en su estudio sobre Garcilaso: suma a las fuentes documentales y antropológicas conclusiones extraídas de la práctica clínica. Y esto plantea la cuestión acerca de

la pertinencia de conclusiones que, aunque psicológicas o motivacionales, pretenden tener a la vez valor histórico.

En su defensa la psicohistoria psicoanalítica aduce que aporta otro elemento a las explicaciones históricas, el llamado fuero interno o la subjetividad, más allá de que agrade o no el método psicoanalítico de diseccionar esa intimidad. La historiografía tradicional y académica le objeta centrar su enfoque en eventos que, aunque ciertos, de acogerlos en una explicación histórica, llevarían a descuidar los factores cultural, social, económico, político y otros corriendo así el riesgo de hipertrofiar aquel factor individual o psicológico.

Los historiadores, cuando acopian causas o móviles de un suceso, inevitablemente deben priorizar entre razones necesarias y suficientes, entre condicionantes y determinantes. La psicohistoria de base psicoanalítica, al engrosar la importancia de ciertas motivaciones individuales, escamotea la consideración que debe prestarse a circunstancias de contexto más generales que influyen sobre colectivos e individuos.

Si bien es aceptado que las acciones humanas no obedecen por completo a móviles racionales, la psicohistoria aquí examinada, al concentrarse en diversidad de impulsos irracionales, también evidenciaría su falta de unidad o consenso metodológico. Es decir, dependiendo de quien haga el análisis psico-histórico, se destacarán unas u otras inclinaciones del personaje estudiado. Y esto difiere del enfoque objetivo de la historia económica, la historia agraria o la historia de la vida cotidiana. Todas parten de evidencia tangible y comprobable. La psicohistoria psicoanalítica, al contrario, asume supuestos solo inteligibles para su comunidad de entendidos, lo cual reduce la aplicabilidad de sus conclusiones.

De la psicohistoria a la historia de las mentalidades

Las obras aquí reseñadas surgen en un contexto de búsqueda de propuestas a una severa crisis social, la de la década de los 80. Científicos sociales de la época, psicoanalistas entre ellos, esbozaron explicaciones que resultaban atendibles. Esa misma coyuntura planteó nuevas exigencias a la academia. Por entonces se patentizó la insuficiencia o agotamiento de conocidos paradigmas o meta-relatos. Las ciencias sociales, por largo tiempo ancladas a la perspectiva economicista y clasista del marxismo, enrumbaron a visiones parciales intentando captar la diversidad de la realidad social. Cobró fuerza así el interés por las clases medias, las mentalidades populares, el género y las minorías. Se transitó del análisis de una identidad histórica a la investigación de identidades particulares y heterogéneas.

La psico-historia peruana reciente es realmente una historia de las sensibilidades o de las mentalidades, vale decir, una reconstrucción de las actitudes y sentimientos colectivos de épocas específicas con poco o ningún apoyo en la psicología freudiana (Rosas, 2005, 2009).

Por otra parte, casi desde su aparición, la psicohistoria despertó a sus escépticos y opositores, cuyas críticas no se han acallado. La principal parece ser que en estas psicobiografías se absolutiza la problemática individual sobreponiéndola a todo un contexto histórico y social complejo.

Adicionalmente, se corre un riesgo. Se analiza periodos del pasado con herramientas modernas otorgándoles así, implícitamente, un valor atemporal.

La psicohistoria de tinte psicoanalítico, aun con sus asociaciones y publicaciones vigentes en el exterior, no ha podido franquear los requerimientos que le plantea la historiografía oficial. Quizá por ello permanece como una variante de las reconstrucciones biográficas sin haber sido incorporada a los estudios formales de historia (Elovitz, 2018; Pawelec, 2020; Stannard, 1980).

En un terreno más amplio, el psicoanálisis acusó recibo, las últimas décadas, de los avances en neurociencias, las que aportan nociones sobre lo psíquico diferentes a las planteadas por Freud. Asimismo, las nuevas psicoterapias relativizan la necesidad de tratamientos prolongados y de reconstruir tempranos traumas (Meyer et al., 2007) En síntesis, el psicoanálisis parece haber perdido el lugar que antaño tuvo, lo cual también explicaría su decaimiento como metodología historiográfica.

Referencias

- Binion, R. (1986). *Introducción a la psicohistoria*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Burga, M. (2005). *La historia y los historiadores en el Perú*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos – Universidad Inca Garcilaso de la Vega.
- De Certeau, M. (1995). *Historia y psicoanálisis: Entre ciencia y ficción*. UIA, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- Delgado Díaz Del Olmo, C. (1992). Psicosis y mestizaje. *Márgenes. Encuentro y Debate*, 9, 186-205.
- Eaton, A. (2021.) *History Telling: The Rise and Fall of Psychohistory*. (Tesis doctoral). University College London, Londres, Reino Unido.
- Elovitz, P. (2018). *The making of psychohistory. Origins, Controversies, and Pioneering Contributors*. Routledge, Taylor and Francis Group.
- Erikson, E. (1962). *Young Man Luther. A Study in Psychoanalysis and History*. W. W. Norton & Company Inc.
- Febvre, L. (1956). *Martín Lutero, un destino*. Fondo de Cultura Económica.
- Flores Galindo, A. & Portocarrero, G. (1986). *Psicoanálisis y Ciencias Sociales. Selección de textos*. FomCiencias y Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Católica.
- Flores Galindo, A. (1986). *Buscando un Inca. Identidad y utopía en los Andes*. Casa de las Américas.
- Freud, S. (2014). *Un recuerdo infantil de Leonardo Da Vinci*. Amorrortu.
- Hernández, M., Lemlij, M., Millones, L., Péndola, A. & Rostworowski, M. (1985). Aproximación psico-antropológica a los mitos andinos. *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*, 14(3-4), 65-79.
- Hernández, M., Lemlij, M., Millones, L., Péndola, A. & Rostworowski, M. (1996). *Entre el mito y la historia. Psicoanálisis y pasado andino*. SIDEA Fondo Editorial.

- Hernández, M. (1993). *Memoria del bien perdido. Conflicto, identidad y nostalgia en el Inca Garcilaso de la Vega*. Instituto de Estudios Peruanos – Biblioteca Peruana de Psicoanálisis.
- Marina, J. (2022). *Ha llegado el momento de la psicohistoria*. Monografías Gamma - joseantonioamarina.net.https://www.joseantonioamarina.net/wpcontent/uploads/2022/11/monografia_gamma_ha_llegado_el_momento_de_la_psicohistoria_v4.pdf
- Meyer, C., Borch-Jacobsen, M., Cottraux, J., Pleux, D. & Van Rillaer J. (2007). *El libro negro del psicoanálisis. Vivir, pensar y sentirse mejor sin Freud*. Editorial Sudamericana.
- Paredes, S. (2008). Psicohistoria y formas histórico generales de la Personalidad en el Perú. *Revista de Investigación en Psicología*, 11(1), 217-238.
- Pawelec, T. (2020). *History ad Unconscious. The Theoretical Assumptions and Research Practices of Psychohistory*. University of Silesia.
- Pinillos, J. (1988). *Psicología y psicohistoria. Escritos seleccionados*. Universitat de Valencia.
- Rosas, C. (Ed.) (2005). *El miedo en el Perú. Siglos XVI al XX*. Pontificia universidad Católica del Perú.
- Rosas, C. (Ed.) (2009). *El odio y el perdón en el Perú. Siglos XVI al XXI*. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Stannard, D. (1980). *Shrinking History. On Freud and the Failure of Psychohistory*. Oxford University Press.